

## **TITULO: DEMOCRACIA CON DESIGUALDAD SOCIOECONÓMICA: ALGUNAS REFLEXIONES A PARTIR DE UNA REALIDAD PASTUSA**

VIII Congreso Internacional de Pensamiento Latinoamericano

Autor: Claudia Andrea Sarralde Pereira, estudiante de Máster en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Complutense de Madrid

[csarrald@estumail.ucm.es](mailto:csarrald@estumail.ucm.es)

### **Resumen**

Partiendo de una breve reflexión sobre una realidad pastusa poco estudiada abordamos en este trabajo, como la desigualdad socioeconómica hace que no pueda existir democracia ciudadana, debido a una escasa pertenencia de la población al Estado: los pobres ven limitado su acceso al poder y son representados por clases favorecidas que tienen intereses particulares. La ciudadanía social y civil se ve envuelta en el clientelismo, cuando políticos se apoderan de recursos estatales, sobretodo de las transferencias. Las instituciones públicas administrativas se tornan débiles por causa de líderes carismáticos o populistas que obstaculizan la institución de partidos políticos, lo cual imposibilita que se ejerzan procesos electorales verdaderamente democráticos, lo que vivimos en Nariño.

A que se debe esto? Los programas de ajuste estructural en los años ochenta por parte del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial propiciaron el debilitamiento de las instituciones políticas, al primar el interés privado sobre el interés colectivo, aumentando la desigualdad. El neoliberalismo como modelo excluyente hace imposible que las políticas institucionales sean fuertes, y aunque aparentemente haya democracia, esta subsiste con inequitatividad, ya que aumenta la vulnerabilidad ante el clientelismo que reproduce la desigualdad – a este círculo vicioso dedicamos parte central de nuestras reflexiones.

América Latina presenta, según algunas estadísticas oficiales, una disminución de la pobreza como consecuencia del incremento del ingreso real del trabajo y de la baja inflación. A pesar de ello, la desigualdad continua asociada a la desconfianza en las instituciones políticas: al ser injustas, surge un impedimento de pertenencia en los pactos sociales de igualdad. Ante ello surgen los espacios públicos como un palco/mecanismo de resistencia neoliberal, construyendo la democracia desde abajo.

**Palabras claves:** democracia, desigualdad, corrupción, espacio publico.

## Introducción

Ante la necesidad uno hace cosas que no quiere hacer: en las elecciones colombianas, muchedumbres se encaminan a ejercer el derecho al voto democrático ciudadano, siendo en el fondo mas bien una necesidad económica que los lleva a ejercer su derecho político. Las elecciones presidenciales una tras otra cada cuatro años, cuando uno se asusta por perder su empleo, vivienda, alimento, educación, salud etc., factores que dependen directa o indirectamente del voto. Amenazas surgen si no votas por tal o cual candidato; perderás el trabajo; hasta con parte de tu sueldo debes colaborar para participar en las reuniones políticas, ya que los políticos se apropian de las instituciones publicas para de estas poder obtener sus votos. En las sedes de los candidatos miles de personas se acercan - no por consciencia ciudadana, sino por *necesidad económica* - para escuchar al político el cual promete *el loro y el moro* a la audiencia presente; se escucha voces animadoras: "Ese es el político que queremos; ese es el mejor"; después aparecen hojas que uno debe llenar con su nombre y cédula para que los que están con el candidato sepan el numero de personas con las que probablemente cuenta el candidato para llegar a ser elegido. Se establecen compromisos desiguales cuando el candidato exige al elector que debe convencer a otros para que voten por él; no solo basta con su voto, sino con el de otros para poder ayudarlo en un *puestico*. Para ello, el futuro elector congrega a varios miembros de su familia y barrio para que asistan a una reunión convocada por el elector en una fecha determinada. En el momento de la elección se espera que el candidato gane, para que uno pueda estar salvado: no perder el empleo, continuar recibiendo ingreso y víveres de *Familias en acción* etc. Este "dar su voto y recibir favores" está envuelto en un contexto que no es nada favorable ni al proceso democrático, evidentemente, ni al bienestar inmediato del ciudadano. A que factores se deben estos malestares? Cual es el contexto mayor de estas dinámicas que observamos a nivel local (ciertamente no solo en Pasto)? Me propongo con lo que sigue abordar aspectos *económicos* de esta cuestión.

### **Desigualdad y democracia**

El progreso de la democracia en América Latina se relaciona con el fin de gobiernos autoritarios en los años ochenta; como nos dice un funcionario de las Naciones Unidas, “América Latina ha conseguido la llamada democracia electoral, pero le queda una asignatura pendiente, la democracia ciudadana” (ORTEGA, 2005: 3). Con la transición y la consolidación formal de la democracia se logra el derecho al voto universal de forma libre y transparente - formalmente. Es decir, existe en América Latina una democracia electoral - en Colombia: "sin ningún tipo de coacción" y "libre ejercicio", como nos dice el artículo 258 de la Constitución - pero esta no es lo verdaderamente sólida, ya que existe una ineptitud del Estado para lograr una democracia ciudadana. Para que exista esta, es necesario que se dé una “pertenencia de la población hacia el Estado y el apoyo estable de la población a esa democracia, es decir como elemento legitimador” (BONOMETTI y SEISDEDOS, 2010:12). Entramos en algo más complejo que la mera formalización de procesos democráticos: la ciudadanía cuya determinación económica si estamos capaces de discutir.

La pertenencia de la población al Estado no se consigue cuando existe desigualdad socioeconómica, y es lo que sucede en Latinoamérica: los pobres ven limitado su acceso al poder y solo lo consiguen las clases favorecidas, con el fin de conservar su status, representados muchas veces por la corrupción, que debilita la cohesión social, como argumenta Carrillo: “la falta de transparencia y la concentración del poder alimentan escenarios de captura del Estado por los intereses particulares de los grupos completamente ajenos al bien común” (FLOREZ, 2005:35).

Para Maravall, la desigualdad socioeconómica en América Latina es sumamente acentuada, existiendo cambios fuertes entre países, por ejemplo:

“La diferencia entre la proporción de la renta en manos del 20% más rico y en manos de 20% más pobre, la media para el período de 1990 a 2003 se situó en 27,8 veces en Paraguay, como un extremo, y 10,4 en Uruguay, por otro. Durante ese mismo período de tiempo,

además de Paraguay, la desigualdad de la renta entre el quintil más rico y el quintil más pobre de la población en Brasil, Guatemala, Panamá, Colombia y Honduras, era de más de veinte veces. Una desigualdad tan fuerte sólo se producía en algunos países africanos” (MARAVALL, 2009: 14)

Igual a Maravall sabemos que la hipótesis desarrollada por Kuznets (la curva de Kuznets) establece un vínculo entre desarrollo e igualdad. Esta hipótesis explica los casos de Estados Unidos, el Reino Unido y Alemania en los siglos XIX y XX. La curva dice que un país, cuando comienza a desarrollarse, vea incrementada su desigualdad hasta cuando llega a la cima de la curva de desigualdad, esta disminuye precedida por el desarrollo. Según Maravall en América Latina, las diferencias de desarrollo en los países no presentan correlación con los cambios de desigualdad que entre ellos existe; esto se lo puede observar en la Tabla 1, en donde el coeficiente de correlación para 17 países es de  $-0,01$ , siendo la desigualdad independiente del desarrollo económico, quedando claro que la desigualdad se presenta por otras explicaciones.

Si miramos la desigualdad en América Latina, “bajo niveles de desarrollo muy distintos y bajo regímenes democráticos desde hace un tiempo resulta una cuestión no sólo intrigante, sino política y socialmente preocupante” (MARAVALL, 2009:13). Según Maravall, aquellos votantes que tienen información sobre la distribución de renta, y su posición con respecto a sus ingresos entrarían en ventaja de aquel que carece. “Puesto que la renta del votante medio (el que decide la elección por tener el 50% de los votantes a un lado y el 50% restante al otro) es inferior a la renta media, y puesto que la política del gobierno será la que desee el votante medio (si es que el gobierno desea volver a ganar las elecciones), el gobierno redistribuirá la renta” (MARAVALL, 2009:13-14). Maravall se hace las siguientes preguntas: ¿Por qué las democracias distribuyen poco? ¿Por qué unas democracias distribuyen más que otras?. Si esto es así, América Latina se encuentra sumergida en desigualdad, que no permite la redistribución de la democracia o que su redistribución sea poca.

Las desigualdades y las dificultades de desarrollo, afecta a la desición ciudadana cuando eligen “líderes decisionistas por encima del Congreso y de los partidos”( MARAVALL, 2009:18). También existen ciudadanos que pese a los problemas prefieren a la democracia. En la tabla uno se evidencia como países Uruguay y Costa Rica en el año 2003 prefieren la democracia a cualquier otro regimen y el 2004 se encluyen a ello Venezuela y Argentina. En una menor proporción están Brasil, Paraguay, Ecuador y Guatemala. Los países que apoyan a la democracia pese a los problemas Uruguay, Venezuela, Costa Rica, Honduras Argentina y una relación más baja Guatemala, Ecuador, Perú y Paraguay. El apoyo a un líder decisionista se da en Brasil, Colombia, Honduras, Nicaragua y Paraguay. En una menor proporción en Uruguay, Ecuador, Guatemala, Costa Rica y Argentina. Y el apoyo de un líder sin restricciones legales se presenta en el Salvador, Guatemala, Nicaragua, Paraguay, Bolivia y Ecuador.

**Tabla 1 Apoyo a la democracia y al caudillismo en América Latina**

	Democracia preferible (% de acuerdo)		Democracia pese a problemas (% de acuerdo)		Apoyo a líder decisionista (% de acuerdo)	Apoyo a líder sin restricciones legales (% de acuerdo)
	(2003)	(2004)	(2003)	(2004)	(2003)	(2003)
Argentina	70,9	66,1	82,9	80,8	68,8	25,3
Bolivia	51,9	55,7	65,8	66,2	76,6	49,0
Brasil	39,1	48,4	76,5	69,1	82,6	38,6
Colombia	55,2	56,2	67,8	74,8	82,1	42,8
Costa Rica	81,3	74,1	83,9	82,7	68,2	28,1
Chile	52,5	61,9	73,8	77,5	72,0	27,8
Ecuador	45,9	48,4	54,9	57,8	64,7	45,1
El Salvador	54,8	65,1	67,5	66,6	78,3	60,1
Guatemala	49,5	49,3	54,2	54,2	57,1	60,2
Honduras	60,8	50,8	81,7	69,1	84,2	40,9
México	54,9	54,6	72,7	78,3	79,6	41,9
Nicaragua	58,9	50,0	74,5	66,6	89,4	51,4
Panamá	57,3	69,5	66,6	80,5	77,4	45,9
Paraguay	39,3	44,7	58,0	61,0	86,5	49,6
Perú	54,3	50,2	63,1	60,8	79,6	41,3
Uruguay	79,9	83,2	86,1	88,4	59,4	22,1
Venezuela	70,3	76,5	68,9	84,2	70,7	42,3

Fuente: Latinobarómetro 2003 y 2004.

Según Maravall existe una correlación alta entre el grado de desigualdad y el respaldo incondicional a la democracia, lo cual se lo demuestra en la Tabla 2: el índice es  $r=-63$  el cual dice que al incrementarse la desigualdad, el apoyo a la democracia disminuye. También argumenta Maravall que entre la relación de democracia y desarrollo económico, el índice de correlación es positivo; pero más bajo  $r=39$  que representa a medida que aumenta el desarrollo, la representación en la democracia aumenta. Y el índice  $r= -75$  representa que a mayor desarrollo económico menor respaldo a un líder no restringido por las leyes y al presentarse lo inverso representaría “cuando más pobre es un país, mayor es la proporción de ciudadanos que prefieren un caudillismo sin límites legales a la democracia” (MARAVALL, 2009: 25). Entonces para Maravall el apoyo a la democracia se ve afectado por la desigualdad socioeconómica, estando más cerca para que se presente un populismo en donde existe “relación directa con el pueblo sin intermediarios institucionales sin contrapoderes” (MARAVALL, 2009: 25) como también existe manipulación a los electores cuando estos presentan una baja educación y bajos ingresos. Para Maravall en América Latina existe un buen gobierno este será representativo, contrario a un mal gobierno el cual va estar determinado por acciones populistas “Entendiendo que un mal gobierno puede ser elegido democráticamente, y posiblemente que también puede responder a las demandas de los votantes. Pero no será un buen gobierno si no se ocupa de los intereses de estos” (MARAVALL, 2009: 30)

**Tabla 2 - Correlación entre desarrollo, desigualdad, respaldo a la democracia y caudillismo en América Latina (Fuente: MARAVALL, 2009, p. 21)**

	1. Desarrollo económico	2. Desigualdad	3. Respaldo incondicional a la democracia	4. Preferencia por líder no restringido por leyes
1. Desarrollo económico	---	-,01	,39	-,75
2. Desigualdad	-,01	---	-,63	,26
3. Respaldo incondicional a la democracia	,39	-,63	---	---
4. Preferencia por líder no restringido por leyes	-,75	,26	---	---

Fuentes: Latinobarómetro 2003; Naciones Unidas, *Human Development Report*.

### **Causas de la desigualdad y por ende de la debilidad de la democracia**

Una de las causas porque no marcha bien la democracia se debe a la existencia de instituciones publicas administrativas debiles, es asi como Ramio y Salvador citados por Adelantado y Elenise, manifiestan como el desarrollo de formas de gobierno en la mayoria de los paises de America Latina, distorcionan el sistema politico, mediante liderez carismaticos o populistas que obstaculizan la institucion de partidos politicos volviendose debiles. La formacion del Estado, es respaldado por una base social amplia. Cada gestion de presidente es diferente una de la otra dentro de un contexto de presion clientelista de partido.

Los programas de ajustes estructurales, por parte del FMI y BM durante los ochenta, aumentaron las dificultades económicas, que fueron heredadas durante la transición democrática. Estos organismos propiciaron la debilidad institucional, ya que implantaron

un conjunto de instrumentos agrupados bajo el nombre de gestión pública, cuyo mayor éxito es haber puesto en marcha un proceso de

desinstitucionalización aplicando conceptos como flexibilidad, desregulación, agencialización, gerencialización, privatización o externalización (servicios públicos gestionados por organizaciones privadas con o sin ánimo de lucro). (ADELANTADO, 2008:4)

La desigualdad aumenta, al primar en las instituciones políticas los intereses de las elites. Así, las instituciones políticas aumentan la desigualdad en lugar de contrarrestarla. Como afirma Engerman y Sokoloff: “las instituciones expresan las condiciones de desigualdad existentes (en la medida en que plasman los intereses de determinada coalición de las elites) y, al mismo tiempo, contribuyen a legitimar y perpetuar tales condiciones de desigualdad; se origina así una relación circular entre desigualdad e institucionalidad” (Engerman y Sokoloff apud ADELANTADO,2008:4). Entonces la desigualdad se propaga dada la primacía de intereses de las elites.

Las instituciones políticas son débiles por el modelo económico excluyente. A pesar de la existencia de la democracia “persiste un enorme déficit de ciudadanía social y civil que se manifiesta en la desigualdad de ingresos, la extensión de la pobreza y el acceso al empleo regular” (ADELANTADO, 2008: 5). Ante ello, la ciudadanía social y civil se vuelve vulnerable y es presa del clientelismo. Entonces los derechos básicos de la población se ven debilitados por los dominios políticos y económicos que imposibilitan una mejoría en la ciudadanía civil. Es así como la desigualdad se reproduce por el apoderamiento de los recursos estatales, por parte de partidos políticos clientelistas, propagándose la desigualdad.( En Pasto el apoderamiento de los recursos esta representado cuando los políticos se adueñan de las instituciones publicas para de ellas obtener sus votos) El clientelismo evita que una sociedad civil independiente pueda ejercer sus derechos políticos; entonces se da una manipulación debido a que el “clientelismo ofrece a sus seguidores un intercambio directo de votos por favores individuales” (ADELANTADO, 2008: 9). Así se crea una dependencia entre quien depende del voto y del que necesita el favor, estableciendo, en lo que afirma Adelantado, “redes sociales cliente-patrón”; en “la estructura vertical de intercambio de favores por votos radica la fuerza del dispositivo

clientelar: permite generar vínculos de dependencia, de capital social y confianza focalizada de los clientes hacia el patrón” (ADELANTADO, 2008: 9). (Esto es lo que ocurre prácticamente en Pasto, cuando uno es obligado a votar por x político, ya que de este político uno obtuvo el favor)

El clientelismo se enfatiza más durante los noventa, concordando con las reformas neoliberales. Respecto a esto, Del Bono afirma lo siguiente: “la reestructuración de la economía y las reformas del Estado agudizaron no sólo la desigualdad social sino también la desigualdad política” (Del Bono apud ADELANTADO, 2008:10). El escenario en esta época no es nada fácil, las necesidades básicas de la mayoría de la población son insatisfechas, lo cual la hace ser más vulnerable a las propuestas clientelistas. Entonces la democracia pierde el valor de la verdadera participación política de los ciudadanos, como un instrumento para poder resolver los problemas de la sociedad.

La reducción de la protección social se debe en gran parte a la globalización económica. Los gobiernos implantan políticas universales y redistributivas con el propósito de mejorar la competitividad y aumentar la inversión extranjera, minimizando la protección social. Así mismo, el comercio internacional aumenta el desempleo, debido al cambio tecnológico, y reduce la demanda de trabajadores sin especialización, incrementando el subempleo y desempleo, aumentando la desigualdad en los ingresos.

El neoliberalismo, con la separación del Estado y de la sociedad, ha creado la disyuntiva entre participación política y democracia: es la división que existe entre Estado y sociedad referente a lo público y lo privado, separando la política de la economía. La economía se orienta al mercado, regulada por los agentes privados. Es así como “la economía queda fuera del ámbito de lo político” (REDIN y ERREJON, 2012:157). La economía es eminentemente política, pero dadas las circunstancias del actual sistema capitalista con el neoliberalismo se cambió el vínculo entre Estado y sociedad. Entonces el Estado cambiará

su trayectoria a la intervención regulada por el mercado. El neoliberalismo ha creado un Estado con escasa distribución económica, así como la incapacidad de las personas incurren en los espacios de decisión política y colectiva. En el neoliberalismo, la participación de los ciudadanos en la agenda pública se vio cortada por aquellos grupos asociados al capital financiero, especulativo y exportador, que interviene en la toma de decisiones en la agenda pública, dejando a un lado lo social.

### **Pobreza, Desigualdad y Desconfianza en la política**

Según el informe de la CEPAL, la pobreza en el 2011 ha disminuido, siendo el ingreso por trabajo un factor determinante. En una menor proporción han contribuido a esta disminución de la pobreza, las transferencias públicas y privadas, incorporando las pensiones y jubilaciones. En la Tabla 2 se puede observar como la pobreza ha disminuido entre el 2002 y el 2011 en algunos países: Argentina presenta una disminución del 29.3% entre 2002, Chile del 19.2%, Perú del 26.9% y Venezuela del 29.1%. Pese a ello, en la actualidad el 49% de la población con ingresos más bajos captan tan solo el 15% del total del ingreso, mientras que el 10% de la población con ingresos más altos posee el 33% total del ingreso (HOPENHAYN, 2012).

**Tabla 1 - América Latina (18 países): personas en situación de pobreza e indigencia, alrededor de 2002, 2010 y 2011, en porcentajes (fuente: CEPAL, 2012, p 56)**

País	Alrededor de 2002			Alrededor de 2010			2011		
	Año	Pobreza	Indigencia	Año	Pobreza	Indigencia	Año	Pobreza	Indigencia
Argentina <sup>a</sup>	2004	34,9	14,9	2010	8,6	2,8	2011	5,7	1,9
Bolivia (Estado Plurinacional de)	2002	62,4	37,1	2009	42,4	22,4	...	...	...
Brasil	2001	37,5	13,2	2009	24,9	7,0	2011	20,9	6,1
Chile	2000	20,2	5,6	2009	11,5	3,6	2011	11,0	3,1
Colombia <sup>b</sup>	2002	49,7	17,8	2010	37,3	12,3	2011	34,2	10,7
Costa Rica <sup>c</sup>	2002	20,3	8,2	2010	18,5	6,8	2011	18,8	7,3
Ecuador <sup>a</sup>	2002	49,0	19,4	2010	37,1	14,2	2011	32,4	10,1
El Salvador	2001	48,9	22,1	2010	46,6	16,7	...	...	...
Guatemala	2002	60,2	30,9	2006	54,8	29,1	...	...	...
Honduras	2002	77,3	54,4	2010	67,4	42,8	...	...	...
México	2002	39,4	12,6	2010	36,3	13,3	...	...	...
Nicaragua	2001	69,4	42,5	2009	58,3	29,5	...	...	...
Panamá	2002	36,9	18,6	2010	25,8	12,6	2011	25,3	12,4
Paraguay	2001	61,0	33,2	2010	54,8	30,7	2011	49,6	28,0
Perú <sup>d</sup>	2001	54,7	24,4	2010	31,3	9,8	2011	27,8	6,3
República Dominicana	2002	47,1	20,7	2010	41,4	20,9	2011	42,2	20,3
Uruguay <sup>a</sup>	2002	15,4	2,5	2010	8,6	1,4	2011	6,7	1,1
Venezuela (República Bolivariana de)	2002	48,6	22,2	2010	27,8	10,7	2011	29,5	11,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

<sup>a</sup> Áreas urbanas.

<sup>b</sup> Cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) de Colombia.

<sup>c</sup> Las cifras de 2010 y 2011 no son estrictamente comparables con las de años anteriores.

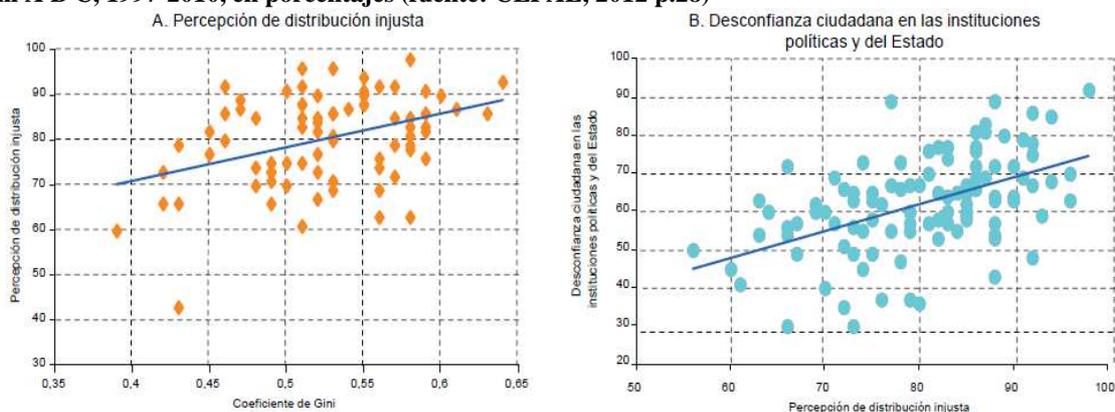
<sup>d</sup> Cifras del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) del Perú.

La desigualdad se convierte en uno de los grandes desafíos para América Latina. En países como Brasil, Chile, Colombia, Guatemala, Honduras, el Paraguay y la República Dominicana cerca del 40% de los ingresos lo poseen los ricos y solo el 11% y el 15% lo adquieren los pobres (CEPAL, 2012: 23). Esta situación mejoró a partir del año 2000 cuando se evidencia una reducción en la concentración del ingreso, lo cual se comprueba que existe una mejoría en la distribución del ingreso. Entre los países que presentan reducción en la concentración del ingreso se encuentran: Argentina, Bolivia, Nicaragua y Venezuela, con una reducción del coeficiente de Gini superior al 2%, el cual no se vio perjudicado por la crisis del 2008 (CEPAL, 2012:23).

Pero a pesar de lo anterior, América Latina continúa con altos niveles de desigualdad, acompañada de una profunda desconfianza en las instituciones (poder legislativo, poder judicial y partidos políticos) (CEPAL,2012:25). De este modo se crea un impedimento “para el sentido general de pertenencia y la construcción de pactos sociales orientados por el valor de la igualdad” (CEPAL, 2012:25). Es así como en el año 1997 y 2003, existe una mayor desconfianza en las instituciones, la cual se ve reducida entre 2003 y 2004; pero en el 2011, seis de cada diez latinoamericanos confiaban poco o nada en las instituciones políticas del Estado, lo cual es un valor muy alto (CEPAL, 2012:25). Unos países presentan menos desconfianza como Costa Rica, Uruguay y Venezuela, otros como Argentina, Guatemala y Perú perciben injusticia en la distribución del ingreso y desconfianza en las instituciones (CEPAL, 2012:27)

La relación con el coeficiente de Gini en 1997 y 2010 se refiere a la injusticia y la alta desconfianza en las instituciones; esto se lo puede apreciar en el Gráfico 1. Se presenta un profundo malestar ciudadano, relacionado con la manera en como actúan las instituciones y se distribuyen los bienes económicos, sociales y políticos en los países. Existe así una fuerte correlación entre “la desconfianza en las instituciones y las percepciones de injusticia distributiva a lo largo del período 1997-2011” (CEPAL, 2012:27), y la colisión que esto puede causar, cuando existe una mayor concentración de la riqueza, como también diferencia social.

**Gráfico 1 - América Latina (18 países): percepción de que la distribución del ingreso es injusta y desconfianza en el poder legislativo, el poder judicial y los partidos políticos, según el coeficiente de Gini A B C, 1997-2010, en porcentajes (fuente: CEPAL, 2012 p.28)**



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de datos de Latinobarómetro, 1997, 2002, 2007, 2009 y 2010 y la base de datos CEPALSTAT [en línea] <http://websie.eclac.cl/infest/ajax/cepalstat.asp?carpeta=estadisticas>.

<sup>a</sup> Se considera la suma de los porcentajes de personas que respondieron que la distribución del ingreso en el país era muy injusta o injusta.

<sup>b</sup> Se incluye la confianza en el poder legislativo (Congreso), el poder judicial y los partidos políticos. Para cada institución, se solicitó a las personas que las evaluaran en la siguiente escala: 1) mucha, 2) alguna, 3) poca y 4) ninguna. Las respuestas se promediaron. Se consideraron como manifestación de poca o ninguna confianza los promedios comprendidos entre 3 y 4.

<sup>c</sup> Se incluyen datos de varios años para cada país, por lo que cada punto corresponde a un país y año determinado.

## Los espacios públicos democráticos

Las instituciones políticas presentan un debilitamiento causado por el neoliberalismo, existiendo un problema de ajuste estructural hacia las nuevas políticas neoliberales incrementando la desigualdad. Este ajuste se traduce en la incapacidad del gobierno de atender las obligaciones con los ciudadanos. Es así como “las políticas sociales focalizadas ganan importancia política en el espacio urbano” (ADELANTADO, 2008: 15).

El barrio sería aquel espacio de organización política y social que “actúa sobre el sistema político y sobre el espacio público en la búsqueda de bienes materiales y simbólicos, intentando influenciar en una nueva distribución de recursos” (ADELANTADO, 2008: 15). Aparece a lo que Merklen llama la *inscripción territorial* (Merklen apud ADELANTADO, 2008: 15) en donde los sectores populares hacen parte de la participación política como:

sesiones abiertas de cabildo, audiencias públicas, referendos y plebiscitos integrándose en la participación política como mediadores.

Según Dagnino, Olvera e Panfichi, “la participación comunitaria, es un mecanismo de resistencia al proyecto neoliberal y un instrumento para construir una mayor democratización” (ADELANTADO, 2008: 16). La innovación democrática sería entonces el espacio público en donde se da prioridad a los nuevos actores, primando la consideración de “los intereses y opiniones en su diversidad; en las cuales haya una tendencia a la igualdad de recursos de los participantes en términos de información, conocimiento y poder” (ADELANTADO, 2008: 16).

Las políticas focalizadoras de los noventa del proyecto neoliberal deben inserirse en la democracia. Según Filgueria esta política “posee un impacto limitado sobre las bases de construcción de la ciudadanía política permite, al menos, una forma minimalista de ciudadanía social” (ADELANTADO, 2008:16). Ya que los pobres se subordinan a las instancias públicas, sin poder participar. Es allí donde surgen los espacios públicos.

La democracia tiene que ver con la igualdad política, económica y social no solo se refiere a lo legal. Entonces “la democracia es un problema ético, moral y humanista” (APARICIO). Como afirma Botón “la democracia rescata su sentido revolucionario e igualitario [...] [cuando] la democracia [es] como una conquista, como un logro que se construye desde abajo y no como una concesión desde arriba” (APARICIO). En ese orden de ideas la democracia, se transforma en un derecho social. Lechner citado por Aparicio, propone el fortalecimiento de la sociedad en los espacios públicos, diferentes a los propuestos por el mercado, mediante organizaciones comunitarias.

## **Conclusión**

La democracia que vivenciamos actualmente en Pasto no es del todo democrática, es más bien frágil, y se insiere en un contexto de malestar democrático que se genera por la falta de una verdadera representación ciudadana en el Estado; junto con ello, la desigualdad económica entre los pobres y las elites que ejercen el poder imposibilita la paridad necesaria para procesos electorales verdaderamente democráticos. Esta se vuelve más difícil, cuando las instituciones publicas se tornan ajenas al interés publico, priman los intereses de las elites aumentando la desigualdad social, ya que el interés publico queda diluido cuando prima el interés privado. Esto se presenta cuando existe un modelo económico excluyente que afecta a la ciudadanía ya que es vulnerable por la pobreza, desempleo y desigualdad en el ingreso a las propuestas clientelistas, atentando con la democracia como instrumento para resolver los problemas sociales. La desigualdad económica afecta la confianza en las instituciones del Estado en America latina, debido a la injusticia distribución social, económica y política no ha sido favorable. La solución ante ello seria los espacios sociales urbanos en donde la participación democrática es mas cercana al ciudadano mediante las organizaciones comunitarias construidas desde abajo y no desde arriba a través del mercado.

## **Bibliografía**

ADELANTADO, José. *Desigualdad, Democracia y Políticas Sociales Focalizadas* En: América Latina. En: Revista Chilena de Administración Pública Volumen 11 2008. Disponible en: <http://creasfile.uahurtado.cl/DesigDemocrPolSocFoc-RevChile.pdf> Consultado: 1 07 2013

APARICIO, Jorge Martinez. *Economía y democracia*. Facultad de Economía Vasco de Quiroga. Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo. Disponible en: [http://www.economia.umich.mx/economia\\_oldsite/publicaciones/ReaEconom/RE08\\_06.html](http://www.economia.umich.mx/economia_oldsite/publicaciones/ReaEconom/RE08_06.html) Consultado: 1 07 2013

- BONOMETTI, Petra; SEISDEDOS RUIZ, Susana. *La democracia en América Latina y la Constante Amenaza de la Desigualdad*. En: Andamios v7 México 2010. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632010000200002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632010000200002&script=sci_arttext) Consultado: 1 07 2013
- BURCHARDT, Hans-Jürgen. *¿Por qué América Latina es tan desigual? Tentativas de explicación desde una perspectiva inusual*. En: Revista Nueva sociedad No 239 2012. Disponible en: [http://www.nuso.org/upload/articulos/3852\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3852_1.pdf) Consultado: 1 07 2013
- BURCHARDT, Hans-Jürgen. *Desigualdad y Democracia en América Latina*. En: Revista Nueva sociedad No 215 2012. Disponible en: [http://www.nuso.org/upload/articulos/3523\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3523_1.pdf) Consultado: 1 07 2013
- CEPAL. *Avances recientes en la reducción de la pobreza* En: Panorama Social de América Latina 2012. Disponible: <http://www.eclac.org/> Consultado: 1 07 2013
- CUELLAR, Roberto. *Cohesión Social y Democracia*. En: Instituto Internacional para la democracia y la Asistencia Electoral. Suecia. Disponible en: [http://www.idea.int/resources/analysis/upload/ES\\_Cuellar\\_low\\_2.pdf](http://www.idea.int/resources/analysis/upload/ES_Cuellar_low_2.pdf) Consultado: 1 07 2013
- ERREJON, Iñigo Galván; RENDIN Bastidas, Cristina. *El desafío del Demos: Democracia, Desigualdad Social y Participación Ciudadana en Ecuador*. Disponible en: [http://www.academia.edu/1616305/El\\_desafio\\_del\\_demos\\_democracia\\_desigualdad\\_social\\_y\\_participacion\\_ciudadana\\_en\\_Ecuador](http://www.academia.edu/1616305/El_desafio_del_demos_democracia_desigualdad_social_y_participacion_ciudadana_en_Ecuador) Consultado: 1 07 2013
- FLÓREZ Carrillo, Fernando. *Las Penurias de una Democracia Inequitativa*. En: Quórum. Revista del Pensamiento Iberoamericano. No 13 2005 España. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=52001304> Consultado: 1 07 2013
- HOPENHAYN, Martín. *Panorama social de América Latina 2012*. CEPAL, 2012. <http://www.youtube.com/watch?v=QfBYejnBoj8> Consultado: 1 07 2013
- MARAVALL, José María. *Democracia, desigualdad y populismo en América Latina*. En: SERRA, Narcís; VAQUER, Jordi. *Democracia en América Latina: la sombra de la desigualdad*. Documentos CIDOB América Latina 31. Barcelona: CIDOB edición, 2009, p. 11-31. Disponible en :<http://de.slideshare.net/stalinjap/la-democracia-en-amrica-latina-la-sombra-de-la-desigualdad> Consultado: 1 07 2013
- ORTEGA Máñez, Iván. *El "Eje del mal" latinoamericano: democracia, pobreza y desigualdad*. El informe del PNUD sobre la democracia en América Latina.

SORJ, Bernardo; MARTUCCELLI, Danilo. *El desafío Latinoamericanos Cohesión Social y Democracia*. En Corporación de Estudios para Latinoamérica. Disponible en: <http://www.plataformademocratica.org/Publicacoes/55.pdf> Consultado: 1 07 2013